

CENTAURO

Ja, ja, ja... escribió el fantasma de entre el jambré de telas que lo cubrían.

Verá, como el acero súpla a las palabras y, dió esto: tiraron de las espadas, dirigiéndose hacia el osado.

Un salto de tigre, y otra vez, Lucifer en la teja. Saco la suya que ocultaba, aturera del tahalí y, dentro de la capa, exclamando:

—Vengan gótilas a mí, que de seguro tendré unas semanas sabroso adobado de aguacil!

No, bien dijo esto sonó un pistoletazo y, el mentido, Satánas, cayó de bruces.

Dios.

Todos tuvieron un momento de incertidumbre. A todos asaltó a la vez la misma terrible sospecha.

—¿Quién será?

La Luna, más pálida que nunca, había dejado de pegar, risueña, a escondites con las nubes lechoncicas.

Ahora, brillaba sola en el inmenso Cielo, verde oscuro. Parecía con su cejo fruncido, reprimir a los hombres las maneras violentas de separar a sus hijos.

Un grito de espanto, salió del pecho del Corregidor.

—¡Mi hijo!

—¡Valame Dios!—dijeron todos, aterrorizados.

El de Rocamora irguiéndose les increpó, diciendo:

—Como padre del que acabais de matar, os abo-

mino, os detesto, como Corregidor, os haré duenos de la mejor recompensa.

Resignose, lúcido, ordenando:

—Cogedlo en vuestros brazos y llevadlo a mi casa para ver la manera de que Dios lo salve.

Diose parte a la Colegiata, para que con las campanas anunciase al pueblo la agüdüca nueva.

Tocaron luego de él, de oración, unos toques primero, suaves, luego trágicos, después tempestuosos con melodia, con deslempianza.

—¡Hii, Hii, Hii!

Diz que don Gines etc., etc., enviaba un saludo a su hijo muerto.

Peró los pechos nobles latieron y las almas grandes lloraron cuando las campanas fueron echadas al vuelo y volcaban locas sus notas alegres, argentinas, hiperestéticas, en señal de regocijo por la muerte del fantasma.

La paz serena de Chánfila no es augusta, es paz de Camposanto.

Las lágrimas de una doncella, lloran, a la hora del Ángelus.

Ahien.

FERNANDO DE ATIENZAR

Chinchilla de Montearagon.

Cáida de la hoja de 1923.

DEL SOLAR PROVINCIANO

TARDE DE OTOÑO

Lenta e interminable tardes otoñal, en que todos los recuerdos tristes acuden a nuestro pensamiento y una inefable melancolía se apodera de las almas sensibles...

En la pequeña plaza terriza, rodeada de acacias, sólo hay varias piñas que formando corro y asidas de las manos, dan vueltas al mismo tiempo que con sus vocécitas infantiles cantan:

Yo soy la viudita
del conde Laurel,
que quiere casarse
y no encuentra con quien.

¡Pobre viudita del conde Laurel, que apenas realizados tus poéticos sueños juveniles, cortoflos despiada da la implacable muerte con su fina e inexorable guadaña!

Ínutilmente buscarás, en los aristocráticos salones entre los que rinden culto a tu belleza, otro adorado conde de tus sueños que alivie la pena de tu romántico corazón.

Y cuando cansada de vanos galanteos, retornes a la soledad de tu hogar, unidas a la soledad de tu corazón, con el dolor de un desengaño más añoranzas, risueñas acudirán a tu pensamiento y te irás durmiendo, recordando los pasados días de felicidad, como en los primeros años de tu dorada juventud sonabas con aquel

conde tuvo enamorado, causa hoy de tu triste desventura.

La tarde va cayendo. Una ráfaga de aire frío agita las copas de los árboles que hacen piar y revolotear a diversos pájaros para volverse a posar de nuevo y menuda y lenta lluvia empieza a caer como si la noche al desdoblarse su misterioso manto, sacudiera las estrellas sobre la tierra.

Las niñas corren como bandada de palomitas a guarecerse en sus casas y una golondrina cruza veloz por la solitaria plaza en busca de su nido.

A través de las vidrieras de una casa de aspecto señorial, aun permanece una joven sumida en honda melancolía.

Abstraída en sus recuerdos, mira el obscuro horizonte, lloran sus ojos de turquesa y las lágrimas ruedan por las rosas marchitas de su cara.

—¿Quién es esta enlutada joven que en el insondable abismo de la vida camina por el mundo, como una sombra, siempre triste, siempre buscando algo que no encontrará jamás?

Es otra desventurada viudita como aquella condesita del Laurel.

...que quiere casarse
y no encuentra con quien.

J. BARROSO

CENTAURO

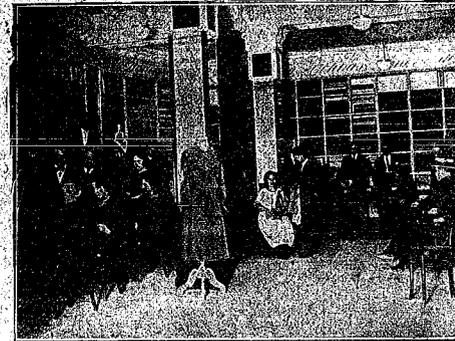
GIMENEZ Y DALMAU S. A. ALBACETE

PASEO DEL ISTMO, 1 y 3.

**Grandes almacenes de Coloniales,
Salazones y Aceite, Gasolina
y Petróleo "Shell"**

Apartado 14.

Telegramas: DALMAU



**Tejidos
Pañería
Confecciones
Novedades**
AMANDO Y LORENZO

S. en C.

Especialidad en equipos para novia

Colchas, Edredones, Juegos de cama y Gabardinas para señora y

¡: caballero !:

MARQUÉS DE MOLINS 6, (Antes Val General)

Contiguo al HOTEL CENTRAL

Lo más selecto en géneros blancos

Este importante Establecimiento, deseoso de ofrecer lo más selecto y de más gusto a su distinguida clientela, no omite medio para presentar siempre las últimas novedades.

MATHIS

El automóvil europeo
más práctico y
económico

José M.^a Blanc

ALBACETE

Romualdo Navarro Cifo

Ferretería curtidos y batería de cocina

Saturnino Lopez, 7 (antes Zapateros).-ALBACETE